

NICARAGUA



¿40 Años de Revolución?



*Editado por Revolución Obrera
Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm)
Voz de los Explotados y Oprimidos
Colombia, septiembre de 2019*

Contenido

Presentación.....	2
I. Una Historia de Opresión Extranjera	3
II. El Frente Sandinista de Liberación Nacional – FSLN	7
a. Nacimiento del FSLN.....	8
b. Las tres corrientes políticas del FSLN.....	10
c. El programa del FSLN.....	12
III. La Caída de Somoza	13
IV. Los Sandinistas en el Poder.....	15
V. ¿40 Años de Revolución?	17
VI. Conclusión	18
Anexo – Bibliografía.....	22

Presentación

El trabajo que ahora entregamos a nuestros lectores fue realizado por un camarada a propósito del 40 Aniversario de la llamada Revolución Sandinista en Nicaragua, cumplido en julio pasado.

Éste no es el fruto de una casualidad azarosa, ni nace del deseo intelectualista, sino que surge de la necesidad de un proletario de saldar la herencia con su pasado en las filas de una organización pequeñoburguesa, que se hizo eco de la “revolución sandinista” en los años 80 y hoy transita por la vía de la “solución política negociada al conflicto” en Colombia, en abierta traición al ideario revolucionario de sus inicios.

Es un interesante y sucinto relato de una historia de dominación colonial y semicolonial, de superexplotación y opresión pero también de rebeldía de las masas, cuyos sueños de liberación, libertad e igualdad han sido burlados hasta el presente.

Además es un ensayo que pone de presente la necesidad imprescindible del dispositivo estratégico principal para desatar las fuerzas que dormitan en el seno una sociedad preñada de revolución: el Partido Comunista Revolucionario; capaz de dirigir la poderosa energía revolucionaria de las masas que hoy nuevamente se lanzan a las calles espontáneamente en exigencias de sus demandas y sueños truncados.

Para los lectores que desean conocer más de la historia de Nicaragua, al final como Anexo reseñamos una bibliografía de distintos autores que, a pesar de la variedad ideológica y política de sus posiciones, permite hacerse a una idea multilateral de las vicisitudes de la lucha de los obreros y campesinos del hermano país centroamericano.

Revolución Obrera

Nicaragua: ¿40 Años de Revolución?

I. Una Historia de Opresión Extranjera

Nicaragua, volcánica y montañosa región centroamericana, fue ocupada por los españoles a partir de 1523, bajo la espada del aventurero y expedicionario Gil Gonzales Dávila procedente de la península de Nicoya, hoy costarricense; sin embargo, años más tarde hubo una segunda oleada conquistadora dirigida por el señor Francisco Fernández de Córdoba, quien decidió establecerse allí indefinidamente, quedando su apellido marcado a la posteridad en la moneda oficial nicaragüense.

Después aparecieron los ingleses quienes construyeron fábricas en la costa Atlántica aprovechando las ventajas geográficas que les permitían mover la producción desde allí hacia el continente europeo. Fue tanto el interés inglés que declararon la zona *Protectorado de la Graciosa Majestad Británica*, lo que la llevó a reclamar en varias ocasiones su soberanía, propósito que finalizó en 1786 cuando Inglaterra reconoció la soberanía española en el territorio pero manteniendo dominio en la porción territorial de Belice.

Con el apoyo de Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala y Estados Unidos y el pago de 15.000 libras esterlinas a los ingleses, estos tuvieron que reconocer también como propiedad de Nicaragua a Bluefields mediante el tratado Altamirano-Harrison de 1905, renunciando a cualquier derecho de intervención; sin embargo, nunca se hizo efectivo este convenio por causa de la inacción de los sucesivos gobiernos nicaragüenses.

Los imperialistas gringos llegaron al gobierno nicaragüense aprovechando la crisis política de 1856, poniendo al mercenario William Walker; este personaje se distinguió porque sus actuaciones políticas y administrativas, para nada originales, sirvieron exclusivamente a sus intereses ilegítimos, y obviamente a su gobierno norteamericano; tales políticas fueron el establecimiento de la esclavitud, la declaración de la cooficialidad del inglés y el español y el decreto de confiscación de las propiedades de sus enemigos políticos.

A comienzos del Siglo XX, el presidente nicaragüense general José Santos Zelaya López (1893-1909), decidió iniciar conversaciones con Europa y Japón para crear un canal que conectara el Atlántico con el Pacífico, mientras que los gringos habían maniobrado la separación del departamento de Panamá de Colombia, aprovechando la crisis política y social que se vivía en el país y que había desencadenado una de las confrontaciones más sangrientas como lo fue la guerra de los mil días, iniciada el 17 de octubre de 1899 y finalizada el 21 de noviembre de 1902.

Nicaragua se había convertido en una colonia más, en una estrella más en la bandera imperialista norteamericana, la doctrina Monroe creada en 1823 por el señor James Monroe y su secretario de Estado, John Quincy Adams, fue implementada de forma contraria años después por sus propios gobernantes, esto es, *“América no será para todos los americanos del continente”*, a partir de esas acciones y demostraciones de control, dominio y usurpación quedó claro que sería para los norteamericanos, como dice *“El Corolario Roosevelt a la Doctrina Monroe”* o *“Big Stick”*: *“Si una nación demuestra que sabe actuar con eficiencia y decencia razonables en asuntos sociales y políticos, si mantiene el orden y paga sus deudas internacionales, no tiene por qué temer la interferencia de Estados Unidos... La*

adhesión de Estados Unidos a la doctrina Monroe puede forzarnos, aunque a disgusto, a ejercer, en casos flagrantes, el papel de policía internacional”.

En 1926 Augusto Nicolás Calderón Sandino –Augusto César Sandino– *“El General de hombres libres”*, como lo llamaron desde sus comienzos, decide “enmontañarse” (así se conoce a los que se internan en el monte para iniciar la guerra de guerrillas), crea el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN), con sus compañeros de la mina donde trabajaba y otros tantos seguidores más; a pesar del armamento tan rudimentario con que contaban, con el paso de los años se convirtieron en 3.500 hombres, marcando su destino con las célebres frases *“es preferible hacernos morir como rebeldes y no vivir como esclavos”*.

Sandino afirmaba: *“yo no me vendo ni me rindo, tienen que vencerme”*. Para distinguir su propia fuerza armada de las demás organizaciones de la época, define en su bandera los colores Rojo y Negro, o sea libertad y luto, a la cual también le agregaría la imagen de una calavera en la mitad, que significaba no desistir en la lucha hasta morir, *“Patria o Muerte”*, sin embargo, pasado el tiempo habría de cambiar dicha frase por *“Patria y Libertad”*.

Sandino, de ideología liberal, fue un patriota nacionalista, sus propósitos políticos eran: *unir a los países centro-americanos y a la América hispana – Sur América, defender a Nicaragua de toda injerencia extranjera principalmente norteamericana, defender la constitución y hacer que en ésta se incluyera el derecho del levantamiento popular para derrocar al gobierno contrario a sus intereses, impulsar la construcción del canal interoceánico, e impulsar el desarrollo agrario por medio del cooperativismo.*

Sandino, nunca pretendió derrocar el gobierno nicaragüense ni cambiar el orden político, social y económico; al

ser nacionalista era por tanto reformista, por más estruendoso y radical que pareciera; siempre se opuso al comunismo y nunca aceptó que lo relacionaran con el sistema Soviético, al punto que se distanció de su gran amigo comunista Farabundo Martí por diferencias ideológicas, quien apoyaba y fomentaba el cambio del modo de producción social en el vecino país de El Salvador. Sandino, llegó al extremo de hacer fusilar a Arturo Vega uno de sus guerrilleros, quien le proponía cambiar el objetivo reformista, sustituir el problema de la liberación nacional por una verdadera transformación social en beneficio de los nicaragüenses.

Luego de seis años de decidida lucha antiimperialista y por la liberación nacional, el 2 de febrero de 1933, Sandino firmó un convenio de paz con el presidente Juan Bautista Sacasa, el cual estuvo constantemente saboteado por el ejército profesional entrenado y armado por los norteamericanos y que luego se llamaría la Guardia Nacional, a cuyo mando se encontraba el general Anastasio Somoza García.

En febrero de 1934 Sandino, fue invitado por el presidente Sacasa para hablar de los constantes hostigamientos militares de la Guardia Nacional contra su ejército guerrillero; sin embargo, Somoza no desperdició esta oportunidad y tomó prisioneros a Sandino y algunos hombres de su escolta personal. La Guardia Nacional lo condujo a las instalaciones militares conocidas como El Hormiguero. Sandino pidió, inútilmente, hablar con Somoza, con quien se había entrevistado ese mismo día; fue trasladado a un lugar llamado La Calavera donde éste y dos de sus hombres más cercanos fueron fusilados el 21 de febrero de 1934.

II. El Frente Sandinista de Liberación Nacional – FSLN

La imagen y fama de revolucionario antiimperialista y nacionalista del general Sandino se incrementó luego de su asesinato, convirtiéndose en una leyenda que inspiró a muchos revolucionarios en el intento de liberar a Nicaragua y continuar con el ejemplo de lucha iniciada por él.

A partir de 1936, Nicaragua entra en un largo periodo de dictadura militar, luego que la familia Somoza se hiciera con el poder del Estado mediante un golpe militar en diciembre de ese año, derrocando al presidente Carlos Brenes Jarquín, y asumiendo la presidencia el 1 de enero del siguiente año Anastasio Somoza García.

Somoza fue un cruel y despiadado personaje, presidente de los nicaragüenses desde 1937 a 1947 y de 1951 a 1956, sin embargo el poder lo controló también entre los años 1947 a 1951. El 21 de septiembre de 1956 fue asesinado de cuatro impactos de bala en la ciudad de León, por el joven sastre de 27 años de edad, Rigoberto López, poeta, músico y militante del Partido Liberal Independiente, quien fue acribillado de 54 tiros en el acto mismo por la Guardia Nacional.

Su hijo Luis Somoza Debayle, fue presidente entre los años 1956 a 1963, posteriormente llegaron a la presidencia dos allegados a la familia, René Schick y Lorenzo Guerrero entre 1963 y 1967, año en que fue “elegido” presidente Anastasio Somoza Debayle, Anastasio II, “Tacho II” o “Tachito”, otro asesino militar, despreciado y odiado por casi todos los sectores sociales del país, principalmente por la gran masa de proletarios y campesinos pobres, cruelmente explotados y oprimidos.

Cuatro largas décadas de dolor y sufrimiento del pueblo, donde se incrementó la violencia, las crueldades, las

desapariciones, los desplazamientos, tiempo en el que se descargó el peso de la crisis económica sobre las inmensas masas explotadas, generalizando la pobreza en la mayoría de los sectores sociales, siendo los excesos de poder pan diario en las calles y campos del país; las libertades políticas que poco existían fueron abolidas casi por completo, estableciéndose esta forma como política de Estado durante todo el tiempo que estuvo la familia Somoza en el poder.

Esta familia, que no solo tenía el control político sino además un gran poder económico, siendo dueña de parte de las mejores tierras cultivables, con inversiones en el sistema financiero, en la industria y en las entidades culturales y deportivas, se hincó por completo ante Washington, rindiéndoles culto a los sucesivos presidentes gringos, abriendo el país a los deseos y abusos de estos, y ampliando el sometimiento y humillación del pueblo mucho más allá respecto a lo vivido en la época de Augusto César Sandino. Con los Somoza en la casa presidencial los imperialistas yanquis sometieron en paz a Nicaragua hasta 1972.

a. Nacimiento del FSLN

Desde los años cincuenta y desde la lucha estudiantil y juvenil se venía insistiendo en la creación de movimientos amplios y con capacidad de enfrentar a la dictadura; sin embargo, la lucha armada era la que más se impulsaba. En esa época, diferentes y pequeños grupos surgían y desaparecían en la confrontación con la Guardia Nacional; en estas acciones muchos eran los luchadores que se fogueaban y adquirían experiencia, universitarios, sindicalistas e integrantes de diversos grupos barriales se aventuraban a la lucha casi de frente contra un enemigo muy superior a ellos, financiado y entrenado por los marines norteamericanos.

De entre estos jóvenes, aparece el intelectual Carlos Fonseca quien realizó viajes a varios países socialistas; estuvo en Moscú, Viena, Leipzig, Kiev, Leningrado, Praga y Berlín Oriental a lo largo de 1957. Viajes que le dieron una amplia visión de la lucha y definieron sus ideales.

Luego de estar en prisión bajo la Guardia Nacional y haber sido deportado, fundó a mediados de los cincuenta la primera célula comunista del país adscrita a otra mayor *La Universidad*, junto con Tomás Borge Martínez (quien se había fugado de la prisión por esa misma época) y con Silvio Mayorga. Líderes estudiantiles que hacían parte desde mediados de la misma década, del Partido Socialista de Nicaragua de orientación jruschevista, partido que no estaba de acuerdo con llegar al poder por la vía de las armas, y sí mediante la lucha política pacífica.

Estos tres intelectuales inspirados por el triunfo cubano decidieron fundar el Frente Sandinista de Liberación Nacional a comienzos de los años 60s, más precisamente el 23 de julio de 1961; una organización político militar, cuya ideología se fue configurando espontáneamente con el desarrollo de la vida más militar que política de ésta, la cual no nace a partir de una asamblea o un encuentro nacional de dirigentes, sino espontáneamente, sin programa político ni ideología definida.

Dicha ideología, se fue configurando como una mezcla ecléctica de corte nacional-revolucionaria de ideas sandinistas, bolivarianas, guevaristas y marxistas... una serie de matizaciones ideológicas que le dieron forma nacionalista y revolucionaria a la organización.

Como los ideales de Augusto Cesar Sandino eran el centro-americanismo, el social-liberalismo, el bolivarianismo hispano americanista, el indo hispanismo, el antiimperialismo y el nacionalismo, estos fueron asumidos por el FSLN casi textualmente, aunque la raíz ideológica y la línea

política, social y económica del FSLN se encuentran más ligadas al pensamiento del peruano Víctor Raúl Haya de la Torre fundador en 1924 de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) de México.

Las ideas de Haya de la Torre, sirvieron de inspiración a diversos movimientos y grupos en varios países de centro y sur américa: el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en Bolivia; el Partido de Liberación Nacional (PLN) en Costa Rica; el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) (PPC-O) y el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) (PRC-A); el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en México; el Partido Febrerista Revolucionario (PFR) en Paraguay; el Partido Aprista Peruano (PAP); el Partido Popular Democrático (PPD) en Puerto Rico; el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) y Acción Democrática (AD) en Venezuela. Los cuales tuvieron gran protagonismo a lo largo del Siglo XX.

b. Las tres corrientes políticas del FSLN

Con esta ecléctica ideología, la organización político militar FSLN se lanza a la lucha guerrillera en el monte a comienzos de los años 60s, dando pequeñas escaramuzas a la Guardia Nacional en lejanos poblados, pero también recibiendo duros golpes militares que lo tuvieron al borde de la extinción en varias ocasiones. Con sus actividades armadas y diversos intentos por conquistar el apoyo del pueblo, los sandinistas se mantuvieron casi en el anonimato en esa década. La poca fuerza armada con que contaban, el difícil y lento avance en su trabajo político y de masas y el poco apoyo de las masas de explotados en el campo y la ciudad, los llevó a replantear en varias ocasiones su estrategia y objetivos, surgiendo poco a poco divisiones al interior de la dirigencia sandinista; tres posiciones políticas frente a la dirección estratégica de la

revolución nicaragüense, dividieron a la organización por varios años, éstas fueron:

La línea proletaria: sus defensores de origen económico pequeñoburgués, Jaime Wheelock Román, Luis Carrión Cruz y Carlos Núñez Téllez, planteaban que los revolucionarios debían abandonar las montañas, realizar trabajo político y organizativo con los trabajadores en las ciudades y en el campo sin importar el tiempo que hubiera que emplear. Rechazaban la injusticia internacional argumentando que son pocos los países que gozan de grandes riquezas y bienestar, contrario a la situación que vive la gran mayoría de los países sumidos en la miseria y el sufrimiento, además que estaban bajo regímenes políticos despóticos, igualmente planteaban serias dudas del triunfo revolucionario mediante el foco guerrillero.

La línea GPP –Guerra Popular Prolongada– defendida por Tomás Borge Martínez, Bayardo Arce Castaño y Henry Ruiz Hernández, quienes hacían parte de la llamada línea marxista-leninista de inspiración castrista. La GPP sostenía que la única táctica viable para alcanzar el poder era la técnica foquista guevarista: lucha armada de desgaste a la Guardia Nacional y a la dictadura somocista mediante la guerra de guerrillas, cercando las ciudades desde el campo, esta posición era reconocida y apoyada por el gobierno de Fidel Castro.

La línea insurreccional o tercerista liderada por Daniel y Humberto Ortega Saavedra y Víctor Tirado López, planteaba que el triunfo solo era posible si el FSLN salía del aislamiento en que se encontraba mediante una alianza con las fuerzas burguesas, partidos políticos no marxistas, grupos sociales diversos y representantes de los poderes financieros y empresariales, menos los miembros de la familia Somoza, sus allegados, y los más poderosos económicamente del país. Esta línea política insistía constan-

temente en un gran levantamiento popular armado cuya fuerza ampliada a nivel nacional lograría derrocar a la Guardia Nacional y a la dictadura; su principal ideólogo fue Sergio Ramírez Mercado, importante escritor de la historia de Nicaragua, miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) (1979-1984), vicepresidente de la República (1984-1990) y opositor del FSLN en la década de los 90s.

c. El programa del FSLN

Al ser una mezcla ideológica ecléctica, de patriotismo y nacionalismo revolucionario, de marxismo, bolivarianismo y guevarismo, el FSLN no podía resolver radicalmente los problemas padecidos históricamente por el pueblo nicaragüense; dicho programa al incluir los intereses de las clases explotadoras para poner fin a la dictadura somocista perdió el rumbo para el establecimiento de un sistema revolucionario que al menos semejara el socialismo, los puntos principales de dicho programa, elaborado a finales de 1969 por el FSLN y reeditado en 1972 por el Frente Estudiantil Revolucionario –FER– con una introducción, son los siguientes:

- 1) *El FSLN es una organización político-militar cuyo objetivo estratégico es la toma del poder político mediante la destrucción del aparato militar y burocrático de la dictadura y el establecimiento de un gobierno revolucionario basado en la alianza obrero-campesina y el concurso de todas las fuerzas patrióticas anti-imperialistas y anti-oligárquicas del país.*
- 2) *Un Gobierno Revolucionario,*
- 3) *Revolución agraria,*
- 4) *Revolución en la cultura y la enseñanza,*
- 5) *Legislación laboral y seguridad social,*
- 6) *Honestidad administrativa,*
- 7) *Reincorporación de la Costa Atlántica,*

- 8) *Emancipación de la mujer,*
- 9) *Respeto a las creencias religiosas,*
- 10) *Política exterior independiente,*
- 11) *Unidad popular centroamericana,*
- 12) *Solidaridad entre los pueblos,*
- 13) *Ejército patriótico popular,*
- 14) *Veneración ante nuestros mártires.*

III. La Caída de Somoza

Con el terremoto en diciembre de 1972 en Managua, Anastasio Somoza aprovechó para enriquecerse más aún, robando las miles de toneladas de ayuda humanitaria internacional que llegaron al país y los millones de dólares que ingresaron al sistema financiero; esto causó una inmensa indignación popular y social a nivel nacional y obviamente a nivel internacional, lo que incrementó el odio y desprecio al dictador y su familia, ahondando la crisis política e institucional de por sí ya generada por la gran corrupción y violencia.

Esta situación incrementó la movilización y protesta callejera; los sindicatos, organizaciones estudiantiles, barriales y muchas otras se lanzaron a lucha frontal contra la Guardia Nacional, oportunidad que aprovechó el FSLN para incrementar sus acciones armadas en todo el país, buscando el apoyo de países como Costa Rica, México y Guatemala para cercar diplomáticamente a Somoza y lograr reconocimiento como alternativa de gobierno.

Con el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, conservador, empresario y director del diario *La Prensa*, el 10 de enero de 1978, la pequeña burguesía y grandes sectores de la burguesía –Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), Consejo Superior de la Iniciativa Privada (COSIP), Frente Amplio Opositor (FAO), Unión Democrá-

tica para la Liberación (UDEL)–, el Grupo de los DOCE, deciden su apoyo total al FSLN; surge así la llamada unidad de la izquierda armada con la “sociedad civil”, esto es, empresarios, profesionales y los movimientos sociales –partidos políticos, sindicatos y otras agrupaciones– quienes no eran comprados directamente por el Partido Liberal Nacionalista; de esta manera aceleran la caída del dictador.

Dicha alianza permitió crear la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional –JGRN– la cual propuso una reorganización política del Estado, presentando el 11 de julio de 1979, en San José de Costa Rica, ocho días antes de la toma del poder, el programa de gobierno, el cual en uno de sus primeros párrafos dice:

“Este Programa de Gobierno que será realizado durante el Período provisorio de reconstrucción nacional, sienta las Bases de la Nueva Nicaragua y de un Estado democrático, de Justicia social, e inicia un proceso revolucionario y nacionalista de profundas transformaciones que dará plena participación a todos los sectores del país en las estructuras políticas, en la reconstrucción nacional, en el desarrollo integral de la nación y en la transformación humanista de la sociedad nicaragüense”.

El 16 de julio se produjo la renuncia de Anastasio Somoza quien dejó en representación al vicepresidente, Francisco Urcuyo Maliaño, volando al día siguiente a Miami (Estados Unidos) y Urcuyo abandonó el poder 24 horas después, el 18 de julio por la noche, saliendo en un avión que puso a su disposición el presidente de Guatemala, general Romeo Lucas García. La insurrección, según Gioconda Belli, *“había costado al país 35.000 muertos, 100.000 heridos y un millón de desplazados”*; sin embargo, hay quienes desmienten estas cifras informando de otras muy inferiores.

El 19 de julio de 1979 en Managua y las demás ciudades y pueblos, la población explota de júbilo ante la huida del dictador, discursos, lecturas y proclamas, canciones, promesas, gritos y mucha algarabía popular se produjo. Toda Nicaragua se lanzó a la calle a celebrar la caída de Somoza y el futuro “luminoso” de la nación.

IV. Los Sandinistas en el Poder

Sin embargo, no pasaron muchos meses para que la luna de miel y la fiesta nacional se aguara y comenzara a agrietarse la unidad establecida a partir de la alianza de todos los sectores políticos y económicos; las diferencias, divergencias y duras contradicciones surgieron entre la “sociedad civil” y el FSLN quien paulatinamente se fue convirtiendo en una fuerza nacional con presencia mayoritaria y control casi absoluto de todas las instituciones del Estado.

Luego de la toma del poder, los Sandinistas no implementaron nunca una verdadera reforma agraria, la tierra para el que la trabaja se quedó relegada a un tercer o último propósito, que con el pasar del tiempo se transformó en un anhelado sueño, desempolvado de nuevo y demagógicamente en las elecciones de 1990 como punto de programa político de los Sandinistas; esto quiere decir que diez años después de la “revolución” no habían resuelto el problema heredado del capitalismo, el problema agrario, el problema de la tierra. Obviamente éste y muchos problemas más los Sandinistas no los irían a resolver nunca ya que en su programa político no estaba contemplado eliminar la propiedad privada sobre los medios de producción, y como la tierra es parte de estos, el problema seguiría hasta nuestros días; el programa del FSLN no fue más que una promesa de politiqueros en campaña, solo que por la vía armada.

Pronto la crisis política hizo añicos los planes burgueses de gobierno de la nueva dirección colectiva del Estado nicaragüense; crisis que tuvo como base la aguda y paupérrima situación que el pueblo vivía diariamente y que generó desconfianza inicialmente hacia la JGRN y posteriormente hacia los Sandinistas; la miseria se hizo insoportable y a comienzos de la década de los 80s se lanzaron a las calles miles de nicaragüenses exigiendo al gobierno cumplimiento e implementación inmediata de lo prometido por el jefe de FSLN, Daniel Ortega, en su discurso del 19 de julio de 1979 en la plaza de Managua.

No era suficiente el plan nacional de alfabetización ni los subsidios de miseria entregados a la población víctima de los bombardeos de la Guardia Nacional; necesitaban alimentación, acceso a la salud, reorganización de las viviendas ya que muchos obreros vivían en la calle después de la insurrección, el proletariado y el campesinado pobre nicaragüense aún seguían en condiciones de miseria.

El FSLN no pudo resolver, ni las demandas del pueblo ni las de la burguesía, quien estaba en unidad de gobierno con él; uno y otra fueron generando una oposición muy fuerte contra los sandinistas: el pueblo en las calles y los ricos bloqueando suministros de bienes para obligar al gobierno a cumplir lo pactado. Paralelamente, desde Miami y Honduras se fue organizando “La Contra” con militares somocistas asilados allí y ex guerrilleros sandinistas como Edén Pastora, personaje éste que, junto con muchos burgueses en el gobierno, terminó decepcionado de la “revolución”, renunciando a sus cargos públicos para organizar la “resistencia armada” financiada por EEUU.

V. ¿40 Años de Revolución?

Los sandinistas, con Daniel Ortega en la dirección del gobierno y ocupando los cargos decisivos en el Estado, desarmaron lo poco de organización armada del pueblo y crearon la Policía Sandinista y la Juventud Sandinista, una especie de milicia que, más que defender a la población, se convirtieron en un terrible azote en el campo y la ciudad, en los barrios y universidades, en sindicatos, cooperativas y demás lugares donde la inconformidad era permanente. Estas instituciones fueron desde los 80s las más odiadas porque les recordaban siempre los muchos años de dolor generado por Somoza.

El FSLN no le cumplió a nadie y más que eso respondió con la restricción de las libertades políticas, vigilando y censurando cuanta expresión de oposición se presentara, fortaleciendo la fuerza armada, reprimiendo y encarcelando arbitrariamente y en algunos casos asesinando proletarios, sindicalistas y revolucionarios honestos que pedían una verdadera revolución social y política en el país.

Fortalecieron además las instituciones del Estado, donde la burocracia, el clientelismo y la corrupción se generalizaron, de forma que el fisco nacional era invertido en miles de trampas para darle salida leguleya y politiquera a la vida cotidiana del gobierno Sandinista; la pequeña burguesía “revolucionaria” nunca tuvo la intención de cambiar el estado de cosas terribles que la dictadura somocista dejó, nunca se propuso eliminar el modo de producción capitalista y nunca tuvo la intención de acabar con la explotación de los ricos hacia los pobres. Augusto César Sandino alguna vez dijo de frente que no quería cambiar el orden social en Nicaragua; los sandinistas emplearon el lenguaje populista revolucionario para cautivar al pueblo, derrocar a Somoza y llegar al poder en alianza con la burguesía comercial, agraria y financiera; le

cumplieron a Sandino, dejaron intacto el orden social y simplemente realizaron unas cuantas reformas económicas, políticas y sociales.

Esto explica el circo electoral montado para las elecciones de 1990, donde se repartieron el poder con la burguesía pro-norteamericana de Violeta Chamorro y su partido Unión Nacional Opositora –UNO–, haciéndole creer al proletariado y campesinado, que con la participación en la falsa democracia burguesa, mediante la farsa electoral lograrían pasivamente los esquivos cambios y mejoras para el país. *Jimmy Carter jugó un papel de enorme importancia en convencer a los sandinistas de que debían abandonar el poder tras su derrota electoral en febrero de 1990. Ellos aceptaron.*

Hoy se ve como ese engaño sandinista de alianza con la burguesía y los terratenientes solo sirve para mantener la miseria y la riqueza, como siempre en los dos polos opuestos; o sea mantener la contradicción principal y actual entre burgueses y proletarios como muy acertadamente lo expresaran Marx y Engels en el *Manifiesto del Partido Comunista*.

VI. Conclusión

No era de esperar más de la intelectualidad revolucionaria de la pequeña burguesía oprimida por la dictadura de Somoza en su momento; esta clase no puede ver el luminoso futuro socialista más allá de sus narices de pequeño propietario, más allá de su mundito mezquino, individualista y egocéntrico, no puede ver más allá de su corta visión idealista ***la gran patria del pueblo trabajador*** y no lo podrán ver, pues como la burguesía, están unidos por mezquinos intereses económicos de esclavistas, de usurpadores; tanto sufrimiento, tanto dolor

del pueblo, tanto derrame de sangre humilde de niños y mujeres proletarios... son una cuota demasiado alta para dejar intactas e incólumes las relaciones capitalistas y perdonar la vida al odioso sistema de explotación y oprobio, incluso dejar intactas las deudas contraídas con los imperialistas, a los que les siguieron cumpliendo con los pagos de los intereses por los empréstitos que el país había firmado antes de la “revolución” de julio del 79.

Hoy el FSLN con Daniel Ortega aun en la dirección y en el Estado, engañan al pueblo y al mundo entero con el esperpento del “Socialismo del siglo XXI”, repugnante alteración y burla del científico socialismo marxista-leninista-maoísta, creen mantener la careta de revolucionarios por mucho tiempo; sin embargo ésta más temprano que tarde les caerá a sus pies, pues los pueblos de Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua y muchos más no tolerarán la miseria y la represión mientras los populistas burgueses “socialistas” sigan cabalgando sobre sus espaldas, entregando las riquezas naturales de estas naciones a los imperialistas de cualquier pelambre, haciendo jugosos negocios con la guerra diplomática y obteniendo alta rentabilidad con las chispas que sus discursillos pseudo antiimperialistas dejan en pasajeras coyunturas políticas internacionales.

Nicaragua hoy día sigue siendo parte de los países más pobres de América, con uno de los ingresos per cápita más bajos de la región, la cual se está disputando el deshonroso primer puesto con otros países pobres como Haití; la ola de represión actual contra el pueblo, así como hace 40 años, es la mano dura de la burguesía y el imperialismo desatada ferozmente desde el Estado contra Nicaragua entera.

En Nicaragua nunca hubo una revolución política y social, en el programa político de los intelectuales anti somocistas y “antiimperialistas” no estaba definido cambiar

radicalmente el orden social y político del país; ellos no establecieron eso ni le dijeron al mundo que eso harían al momento mismo de la toma del poder, ni mucho menos lo dijeron al proletariado nicaragüense.

El modo de producción capitalista, las relaciones burguesas de producción y obviamente, la explotación del hombre por el hombre seguirían intactas allí pues no serían trastocadas, no serían cambiadas por relaciones de cooperación y ayuda mutua, pues no tenían la intención de socializar los medios de producción; el socialismo marxista revolucionario no estaba en los planes de los intelectuales revolucionarios nicaragüenses; su interés se reducía a mantener las mismas relaciones económicas y sociales, pero cambiando a los detentadores del poder por la organización político militar que ellos fundaron en 1961, el FSLN, aliados con la burguesía no con el proletariado.

Revolución es revolucionar, cambiar desde la base algo viejo y malo por algo nuevo y verdaderamente bueno, que sirva realmente a los intereses del pueblo, a decir de Mao Tse-tung.

La pequeña burguesía “revolucionaria” respetó el capital imperialista, todo por el temor a desatar la poderosa furia de las masas explotadas y oprimidas nicaragüenses, proletarios y campesinos pobres, sedientos de liberación nacional y social, quienes de haber sido organizados política y militarmente, hubieran barrido de un todo y por todo con el agobiante e inmundo modo de producción capitalista y de verdad sí hubiera florecido un nuevo jardín en la primavera socialista centroamericana. Hubiera amanecido un nuevo sol que iluminara la tierra linda del jefe Nicarao, el cacique indígena de la volcánica NIC-ATLNAHUAC, del lugar junto al agua o lugar junto al lago; de verdad hubiera resplandecido la hermosa y montañosa

tierra nicaragüense, bañada por encantadores lagos e infinitos mares.

Solo el proletariado en sólida alianza con el campesinado pobre, y organizado en un auténtico partido comunista revolucionario marxista-leninista-maoísta, puede dirigir y llevar a cabo una autentica, radical y verdadera revolución política y social, que no puede ser otra que la instauración del Socialismo sobre la base de destruir la vieja máquina de dominación de los explotadores, a partir de la implementación de la dictadura del proletariado sustentada en el armamento general del pueblo, creando así las condiciones para eliminar definitivamente el histórico problema agrario, la contradicción entre la ciudad y el campo, entre el trabajo manual y el intelectual, la contradicción entre hombres y mujeres, y muchas contradicciones más del mundo capitalista, principalmente la actual contradicción en el mundo entre la burguesía y el proletariado.

Solamente así ha de florecer la grandiosa Republica Socialista de Nicaragua.

Anexo – Bibliografía

- Primera proclama del gobierno de reconstrucción nacional <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles-files/4690b484-5c39-4eea-bb2c-c8e72bcea4cb>
- Corriente Comunista Internacional ¡Proletarios del mundo uníos! <https://es.internationalism.org/accion-proletaria/201805/4304/el-abril-sangriento-de-nicaragua-solo-la-lucha-autonoma-del-proletaria>
- El Volcán Suramericano ... Júbilo en Nicaragua tras el acuerdo de Sapoá https://elpais.com/diario/1988/03/26/internacional/57533402_850215.html
- El acuerdo de Sapoá https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/NI_880323_Acuerdo%20de%20Sapoa.pdf
- Prensa Web Yvke | Sábado, 21/02/2015 <https://www.cric-colombia.org/portal/nicaragua-21-de-febrero-de-1934-es-asesinado-augusto-sandino/>
- Gil González Dávila https://es.wikipedia.org/wiki/Gil_Gonz%C3%A1lez_D%C3%A1vila
- La Nicaragua sandinista y las elecciones de febrero de 1990: transición a la democracia o alternancia democrática <https://eprints.ucm.es/15834/1/T33179.pdf>
- Programa histórico del FSLN <http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Nicaragua/FSLN/PROGRAMA%20HISTORICO%20DEL%20FSLN.pdf>
- Programa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/434/8/RC_E8.pdf
- Nicaragua. Dictadura y Revolución https://www.researchgate.net/publication/28313968_Nicaragua_Dictadura_y_Revolucion

- AP Archive. (2015, Julio 21). (31 Dec 1979) Nicaragua - Sandinista Victory [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=61qRycxnMkY>
- Jennifer Ortiz. (2013, Julio 11). Biografía de Anastasio Somoza Debayle [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=vi3S4QzZTSw>
- Colper: Colegio de Periodistas de Costa Rica. (2017, Junio 5). Documental - La Penca: Onda Expansiva [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sH-IsOfdAh4>
- Memorias de la lucha sandinista. (2015, Enero 19). [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=hfdwxbPeDJc>
- Canal 4 Nicaragua. (2012, Diciembre 21). Reportaje Especial: El Asalto a la Casa Chema Castillo [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=ePq88W_PyA
- kilambe81. (2013, Noviembre 25). Contras Vs Sandinistas II [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EEejnQ0wEn0>
- Guinea79. (2011, Mayo 2). Asesinato de Sandino part 1. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=OiCC3I1X4po>
- Wilsonfre. (2007, Marzo 26). Revolución sandinista: La ofensiva Final [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=t1dq_siGqmY
- Paradigma neocolonial. (2011, enero 14). Revolución Sandinista en Nicaragua (FNLS) [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HzXSP13jaxE>
- Cachorros SMP Nicaragua. (2014, Octubre 2). Mulukukú: video completo 1984 [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=CpNQx3rLBss>
- Memorias de Pez. (2018, Agosto 12). La Crisis de Nicaragua en 9 minutos [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=rjNOKH0zqro>

- WketDZ. (2017, Febrero 15). Nicaragua 1978: Los días finales del dictador Anastasio Somoza Debayle [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=t_vLDAPMoLI
- The Trance Cartel. (2011, Enero 8). Consigna FSLN (Completo con letras) – Carlos Mejía Godoy [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ft0OwI6exEs>
- Con la Historia Nicaragua. (2018, Agosto 21). Asalto al Palacio Nacional Sandinista [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Ht4yzvxx0Qk>



***Editado por Revolución Obrera
Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm)
Voz de los Explotados y Oprimidos
Colombia, septiembre de 2019***